

Jorge González Bastías.

POEMAS DE LA NOCHE

I

*Sentimos invisibles alas
prendidas sobre las fatigas
de la noche.*

Piadoso el viento, canta.

*Ningún deseo turba el éxtasis
del alma solitaria
un instante gozosa de mirar las estrellas
en el seno de Dios encendidas de gracia.*

*Dulzura de la noche
que se me ofrece en ánforas
de silencio. Dulzura que parece una muerte
serena y que yo bebo en las celestes ánforas.*

*Nunca tuviere, nunca más, el duelo
que significa el desear. Mañana
el último deseo esté dormido
y la sed apagada.*

II

*Murmurio, murmurio del viento.
Hondo sentir del aire.
Pena que viene suspirando
y se detiene en los follajes;*

*Aliento de invisibles cosas
que me hiere con suave
loque; cansado aliento
que viene por un mar sin márgenes;*

*Grito, canto, sollozo,
¿quién lo arrojó, temblante,
a deshacerse, a diluirse
entre las hojas de los árboles?*

*¿Será de alguna estrella muerta
la última luz que se deshace
en un temblor como de lágrima,
todo misterio impenetrable?*

*En una hora más, en dónde
se tejerá la errante
malla invisible? Yo la siento
dentro de mí,
 en honda
labor de penas y de imágenes.*

III

*Hasta el manso retiro de mi vida
llega una voz dolida
que viene de no sé qué vida extraña,
débil voz de mujer*

*que viene por el río y la montaña
y hiere la conciencia de mi ser.*

*Con el relente de la noche viene
rendida de fatiga.*

*Y es como una gran pena
que se acoge a mi espíritu, y que tiene
en su pesar modulación amiga.*

*Dormido aún la siento.
Voz como de esperanza
y de renunciamiento
que toma forma y danza
en el viento...*

VERA RÚSTICA.

HELADA DE NOVIEMBRE

*La Luna palidece
ante el primer resplandor rojo
del alba que ya viene.*

*Cantar, cantar de pájaros.
Salud del mundo, locura celeste.*

*Hubo helada en la noche.
Agua fina de nieve
cayó sobre la viña en brote.
Y al alba y al sol teme...*

*Haya un viento, Señor, haya una nube
que la defienda y no se quemé.*

BUSCADORES DE ORO

*El arroyo llega y se aleja.
Gimiendo, gimiendo camina.
Unos hombres venidos desde lejos
enturbiaron el agua cristalina.*

*Y amontonan las piedras
y remueven la arena.
Tenso el mirar, trabajan en silencio
sin cansancio, sin pena.*

*Son muchos hombres, muchos hombres;
mozos, niños, ancianos.
Alguno que se yergue lentamente
cree tener el sol entre las manos.*

*Y son gotas de sol...
Difunden su alegría.
Fortalecen el ánimo.
Y se prosigue hasta cerrar el día.*

SEQUIA

*Hay alegría entre los campesinos
porque la luna nueva anuncia lluvia.
La tierra está reseca
y los sembrados sufren.*

*Y hay gran temor de pérdidas; las bestias
olfatean con sed por las quebradas;
menos sabias que el hombre, nada esperan,
de la luna en creciente.*

*... Dicen que viene sentadita,
sentadita hacia el norte...
Los niños interrogan a los viejos
y se transmiten la esperanza.*

*Buen Dios! haz el milagro! que haya lluvia
y se salven las siembras,
Por la fe de los hombres, por los árboles
por las bestias, Señor!*
